



## Proyección folclórica

Raquel Barros fue innovadora en la presentación del folclore musical. Amplió el concepto de la puesta en escena de los bailes y canciones que, tradicionalmente, se habían presentado en forma sucesiva, sin utilizar un libreto explicativo, que proporcionara información al espectador.

Con la colaboración de profesionales del teatro esta tendencia se fue perfeccionando y, con ocasión de la celebración del décimo aniversario de su creación, la Agrupación consideró oportuno demostrar la madurez lograda en ese aspecto. La presentación se efectuó el día 9 de julio de 1962, en el Teatro Municipal de Santiago, bajo la dirección de Guillermo Acuña.

La puesta en escena incluyó la “Tertulia Serenense”, una renovada “Cerámica de Talagante” y la “Fiesta Maulina”. En esta última se incluyó el repertorio obtenido por la Agrupación en los últimos viajes de recolección efectuados en esa zona.

Los eventos con esas características han continuado. Franklin Caicedo -actor y director- realizó un excelente montaje de “El encuentro de la tierra”, con libreto de Manuel Dannemann.

Otros directores han sido: Enrique Noisvander, Enrique Bello, Jaime Schneider, Lucy Lafuente, Carlos Gray, Jorge Cáceres, Aldo Villalón, Samuel Pérez, Juan Manuel Sanchez, Carlos Delgado, Paz y Raquel Barros, etc.

Esos espectáculos se constituyeron en referentes para los Conjuntos folclóricos. Actualmente se ha generalizado la aplicación de recursos teatrales en las proyecciones del folclore, que la Agrupación inició hace más de 68 años.

### Fiesta Maulina

En el verano del año 1962 Raquel Barros, junto a Alicia Arancibia y Fernando Manzi, ambos integrantes de la Agrupación, más Alicia Vega, recorrieron la zona del Maule con el fin de informarse sobre manifestaciones folclóricas musicales, que pudieran estar vigentes. El viaje fue productivo: recibieron información sobre varias coreografías, con el respectivo acompañamiento musical, que les permitió reconstruir algunas danzas, que ya se estaban olvidando.

La recopilación efectuada le permitió a la Agrupación montar una proyección que fue presentada en el Teatro Municipal, en la que se



incluyeron los siguientes bailes: el tongo, la aguja, una versión chilena del pericón, oriundo de Argentina y la cueca de la botella; en esta versión, la mujer baila con una botella sobre la cabeza y en el tradicional aro se sirve un trago sin, despojarse de ella. En esa zona Raquel recibió una versión de la canción “Yo vivo pisando en tierra”, la que interpretada por María Teresa Poblete Echegoyen, expresaba con especial sentimiento la relación existente entre el hombre y la tierra.

A las danzas anteriormente señaladas, se agregó la versión del “Potrillo”, baile de competencia recopilado en Mataquito por Alfredo Manzi e integrantes del Conjunto Lo Espejo.

Con el fin de destacar las características regionales que observaron en el vestuario de la mujer, en la proyección se utilizó la chupalla junto a un pañuelo amarrado a la cabeza y cubriendo parte del vestido con un amplio delantal.

El material recolectado por la Agrupación en Maule fue utilizado de base para la Antología del folclore Musical Chileno Volumen III, “Danzas de Chile” y Volumen IV, “Maule”, publicaciones realizadas por el Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile.

### **Tertulia Serenense**

Porque existía la posibilidad de encontrar información sobre las danzas de salón que se bailaron durante el siglo diecinueve, Raquel Barros, junto a Galvarino Peralta, visitaron en la ciudad de La Serena, la casa que fue construida en el siglo diecinueve por Federico Cavada Díaz. Dos damas de su descendencia proporcionaron amplia información sobre el desarrollo de una fiesta en el salón familiar, que fue confirmada en Santiago por don Jacinto Ochoa, originario del Valle de Elqui y amigo de las anteriores. Este último recordó, además, una versión de “Varsoviana”, que fue incorporada a la tertulia, junto a versiones de bailes recopilados por Australia Acuña y Margot Loyola.

Según comentaban las damas informantes, una situación muy curiosa y comprensible se presentaba en los salones de entonces. Estaba relacionada con la reticencia de algunas jóvenes solteras a interpretar al piano las danzas solicitadas por los asistentes, ya que quien debía hacerlo no tenía posibilidades de alternar con los varones y, al no producirse ese acercamiento, no se iniciaba un romance que podría llegar al matrimonio. Así había sucedido con una tía abuela, que por ser la animadora de la tertulia, había quedado soltera.

Con una puesta en escena, dirigida por Guillermo Acuña y utilizando el vestuario diseñado por Fernando Colina, se revivieron los bailes de aquella época, sobre el escenario del Teatro Municipal de Santiago, en el año 1962.



### Cerámicas de Talagante

En una de las escuelas de Temporadas por la Universidad de Chile, en las que participó Raquel Barros, su capacidad creativa se manifestó una vez más: decidió realizar un montaje inspirado en las figuras de cerámica, que en la Colonia confeccionaron las monjas clarisas.

La puesta en escena fue elogiada por los que la vieron; sin embargo, era conveniente perfeccionarla con la aplicación de recursos teatrales. La oportunidad se dio en el año 1962, con ocasión de un espectáculo folclórico que presentó la Agrupación en el Teatro Municipal, entre las actividades del Campeonato Mundial de Fútbol realizado en Chile.

Bajo la dirección de Guillermo Acuña y con el vestuario confeccionado por Raquel Aldunate de Barros, fue presentada una nueva versión de “Cerámicas de Talagante”; estructura coreográfica, que se ha mantenido sin modificaciones hasta hoy.

En el festival Latinoamericano del folclore realizado en Argentina obtuvo “Medalla de Oro” y, ante la propuesta del destacado estudioso argentino Augusto Raúl Cortazar, se le otorgó una “Distinción Especial”, por haber logrado la mejor Proyección del folclore. Este reconocimiento se ratificó con la invitación recibida para presentarla meses después en el Día Mundial del folclore, celebrado en Buenos Aires.

### Desde Chiloé

La distancia geográfica que separa a las islas de Chiloé con el centro del país, les ha provocado cierto aislamiento, que se manifiesta en sus expresiones culturales. La presencia de España se prolongó por mayor tiempo en relación con el resto del país. A ello se suma la influencia proveniente de Argentina, debido a la constante emigración de chilotas al país vecino con el fin de integrarse a los trabajos de temporada.

Cuando surgió el interés por la recolección de aquellas manifestaciones tradicionales, que aún se conservaban en varias localidades de Chiloé, muchos estudiosos e integrantes de grupos llegaron hasta ellas para conocerlas directamente de sus habitantes.

La recopilación del folclore musical-coreográfico realizado en terreno por Raquel y algunos “agrupados”, más el aporte del Conjunto Millaray, han formado parte del amplio repertorio de bailes, ritos, supersticiones y canciones de Chiloé, que han sido proyectados en los escenarios por la Agrupación.



Con motivo de la celebración del 25° aniversario de la creación de la Agrupación, se efectuó la proyección “Chile, mito y realidad”, que mostró al público el mito y la realidad del hombre chileno que habita en: la precordillera nortina, Arauco, la Isla de Pascua y Chiloé.

Dirigió el montaje Carlos Gray quien, además de escribir el libreto, lo perfeccionó con el trabajo de taller. Para lograr la captación y el interés del público, se conservó la autenticidad de los hechos y se usó el recurso artístico de la técnica del “collage”.

Años después (2008) y por motivo similar al anterior -aniversario 57° de la institución- se realizó otro montaje, esta vez exclusivamente sobre Chiloé. Estuvo a cargo de su creación y dirección, Paz Barros, bajo la dirección general de Florángel Oberg, Directora de la Agrupación. En esa oportunidad se llevó a la escena la fiesta religiosa de “Cahuach”, más algunos ritos, supersticiones, bailes y canciones de la isla.

### Rugendas

La obra de este célebre pintor bávaro estuvo presente en la proyección folclórica realizada por la Agrupación, ya que sus imágenes son testimonios visuales de la vida cotidiana de grupos humanos, correspondientes a la primera mitad del siglo diecinueve. En sus pinturas de acuarela y óleo, igualmente está presente el entorno natural de nuestra tierra.

De la pintura “La Reina del Mercado”, su Director Carlos Gray bajo la supervisión de su entonces presidenta Raquel Barros, obtuvo la inspiración y adaptó las imágenes de ese cuadro, a las costumbres imperantes en nuestro país, durante la colonia.

El montaje, multicolor y alegre, fue considerado didáctico por el Ministerio de Educación, institución que lo patrocinó para ser presentado a los alumnos de enseñanza básica y media.

“La Zamacueca” de Caro

Para Raquel Barros, tomar como fundamento la imagen costumbrista que muestra una obra pictórica, es una forma de relacionar el folclore con una disciplina artística, especialmente si la pintura representa un grupo humano formado por personas de variadas características sociales. Si en ella se incluyen, además, algunas personas bailando como lo hace Manuel A. Caro en su pintura “La Zamacueca”, es un excelente aporte de fidelidad para utilizarla en una proyección folclórica.

Carlos Gray y Lucy Lafuente dirigieron el montaje de esa pintura, en los años 1981 y 1984, respectivamente. Ambos lograron representar la



picardía y el ambiente festivo de la obra original, incluyendo en la proyección algunas variantes de esa danza nacional.

Al reproducir el vestuario que se utilizó a fines del siglo diecinueve, la Agrupación folclórica proporcionó información sobre los cambios que se han producido en los atuendos tradicionales.

### En la Zona Central

La zona central del territorio nacional ha sido merecedora de la atención de los estudiosos de las tradiciones, lo que ha permitido obtener información sobre diversas expresiones folclóricas, que tuvieron su origen en el acriollamiento de las manifestaciones culturales de procedencia española.

Los trabajos de investigación realizados, profesionalmente por Raquel y Manuel Dannemann, más las experiencias personales de algunos integrantes de la Agrupación, han sido valiosos aportes en la tarea de divulgación del patrimonio musical de esa zona.

Una importante diversidad de canciones y danzas, además del canto a lo poeta y pregones, forman parte de las expresiones, que llevadas a los escenarios nacionales y en eventos en el extranjero, han sido apreciados por el público asistente.

En las proyecciones del folclore representativo de la zona central huasa, como generalmente se le denomina, se ha utilizado la vestimenta del hombre de campo, con sus atuendos vigentes y que ha sido aceptado como representativo del “traje típico chileno”. En lo que respecta al vestuario femenino, se utiliza el llamado “traje de china”, el que, aun cuando no está claro su origen, se ha transformado en un elemento tradicional, pues las intérpretes de música y bailes chilenos lo han empleado en sus presentaciones, por más de sesenta años.

### Tamaya

En un pueblo minero sus habitantes poseen características muy particulares. Y si ese grupo humano correspondió al siglo diecinueve, sus diferencias culturales son aún mayores, en comparación con otros sectores de la población de nuestro país.

Un estudioso del folclore y, especialmente, de la vida del minero, confeccionó un libreto que muestra las fortalezas y debilidades de ese grupo humano; su nombre fue Horacio Palacios, quien quiso que la Agrupación lo llevara al escenario.

La acción está ambientada en el año 1858 y transcurre en Tamaya. La Agrupación representó costumbres, ritos religiosos, bailes y tradiciones de esa pequeña localidad, ubicada muy cerca de Ovalle.



En la proyección de la obra se incluyeron bailes religiosos y profanos: entre los primeros, las danzas y las lanchas.

La diversidad de personajes enriqueció la trama, destacando la presencia de payadores.

Bajo la dirección general de Florángel Oberg Bravo, Directora de la Agrupación, realizó el montaje Juan M. Sánchez Madariaga y dirigió la música Samuel Pérez Carmona. Colaboraron además: Jorge Cáceres, Galvarino Peralta y Adolfo Gutiérrez. La familia Rezepka auspició la puesta en escena.

### **En los Salones del Siglo Diecinueve**

La Agrupación folclórica ha incluido constantemente en sus actividades de divulgación, las danzas de salón del siglo diecinueve. En ese periodo de transición, entre la Colonia y la República, se produjeron hechos que afectaron nuestras tradiciones. Varias de esas danzas, que están presentes en el patrimonio folclórico, llegaron de Europa, Perú y Argentina y, algunas de ellas, son parte del proceso de integración y mestizaje, entre criollos y españoles.

El repertorio que posee la agrupación ha permitido realizar montajes artísticos y didácticos, que le han solicitado para ilustrar celebraciones de acontecimientos históricos o para presentarlos en construcciones patrimoniales.

Las presentaciones de bailes del siglo diecinueve han tenido como escenario el edificio colonial de la Municipalidad de Santiago, la Casona de Apoquindo, el Centro Cultural de La Moneda y el Teatro Municipal de Santiago, entre otros.